SÉPTIMO ESTUDIO NACIONAL DE DROGAS EN POBLACIÓN GENERAL DE CHILE, 2006

Principales resultados, julio de 2007

FICHA TÉCNICA

El levantamiento de la encuesta se realizó entre fines de septiembre e inicios de noviembre de 2006.

Estuvo a cargo de la empresa Adimark GfK, adjudicada mediante licitación pública.

Esta encuesta se aplicó a un total de 16.807 personas entre 12 y 64 años de edad, hombres y mujeres, de todos los niveles socioeconómicos, que habitan en 91 ciudades con población urbana de 30 mil habitantes o más.

La muestra es representativa del país y de cada una de sus trece regiones en particular. La población representada se aproxima a los 9 millones, o bien cerca del 60% de la población de Chile.

Utiliza el mismo marco muestral, cuestionario y protocolos de aplicación que las encuestas anteriores, lo cual permite que los datos sean comparables.

Todas las variables han sido analizadas para un nivel de confianza del 95%, con un error máximo de muestreo de +/-0,8% a nivel nacional.

¿PARA QUÉ NECESITAMOS LA INFORMACIÓN DE LOS ESTUDIOS?

Son una fuente de información que permite al país tomar conciencia del tema.
-Permiten diagnosticar y conocer las diversas realidades.
-Permiten al Estado diseñar políticas públicas para abordar el problema de las drogas.

EL SÉPTIMO ESTUDIO NACIONAL DE DROGAS EN POBLACIÓN GENERAL DE CHILE ARROJA LAS SIGUIENTES INTERROGANTES:

-¿Cómo nos ha ido como país?

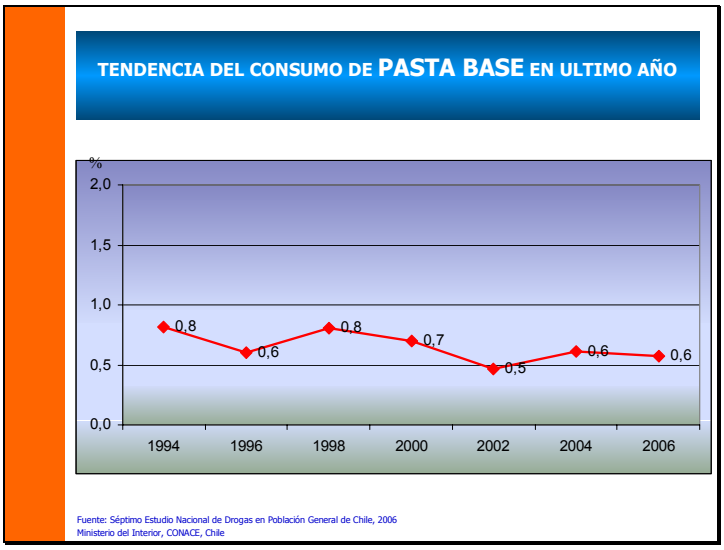
-¿Qué problemas enfrentamos?

-¿Por qué?

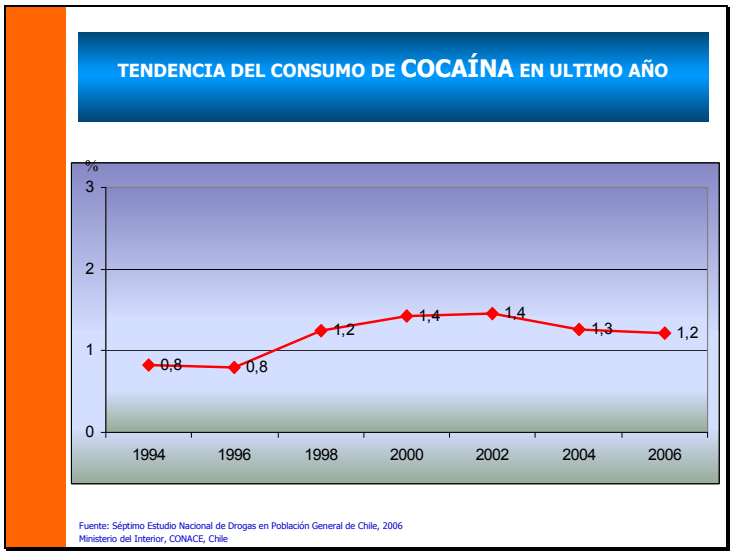
-¿Cuáles son las responsabilidades?

-¿Qué desafíos tenemos como país?

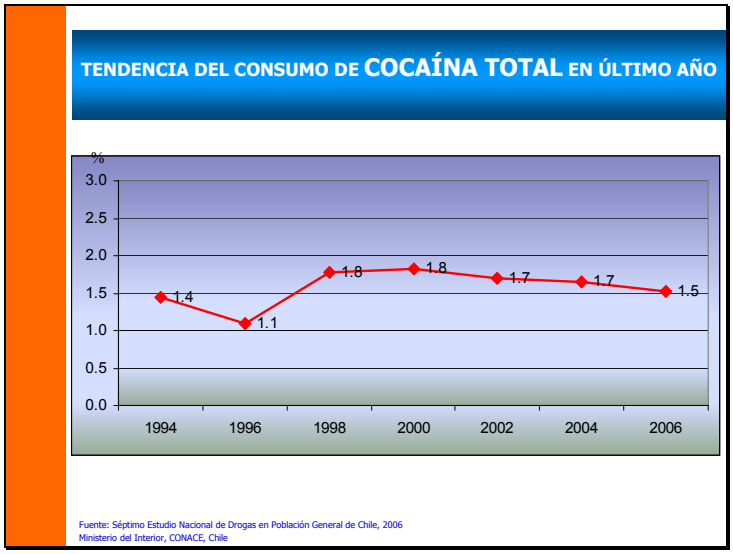
- LAS DECLARACIONES DE CONSUMO DE PASTA BASE Y CLORHIDRATO DE COCAÍNA SE MANTIENEN ESTABLES Y NO REGISTRAN VARIACIONES SIGNIFICATIVAS EN EL ÚLTIMO BIENIO.



En el caso de la pasta base la prevalencia de último año ha vuelto a marcar 0,6%, una cifra que se ha mantenido prácticamente inalterada en los últimos doce años.

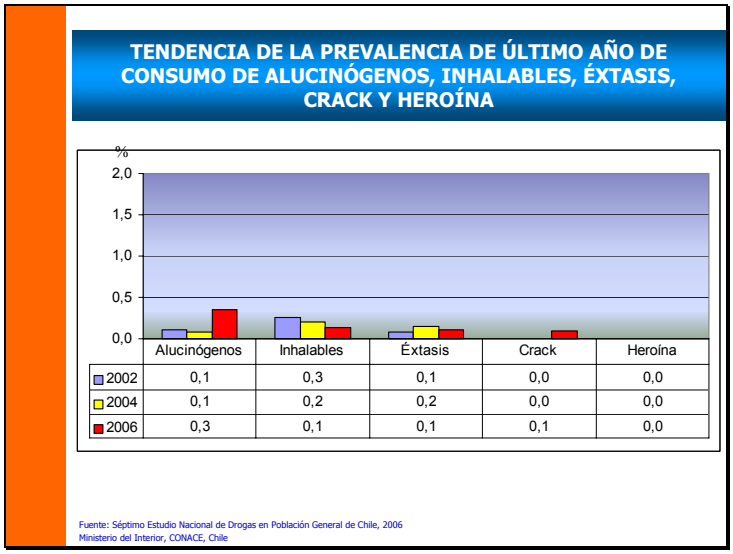


La declaración de consumo de clorhidrato de cocaína, por su parte, marcó 1,2% en comparación con 1,3% del estudio anterior, una variación que no es estadísticamente significativa y que no debe interpretarse como un descenso.



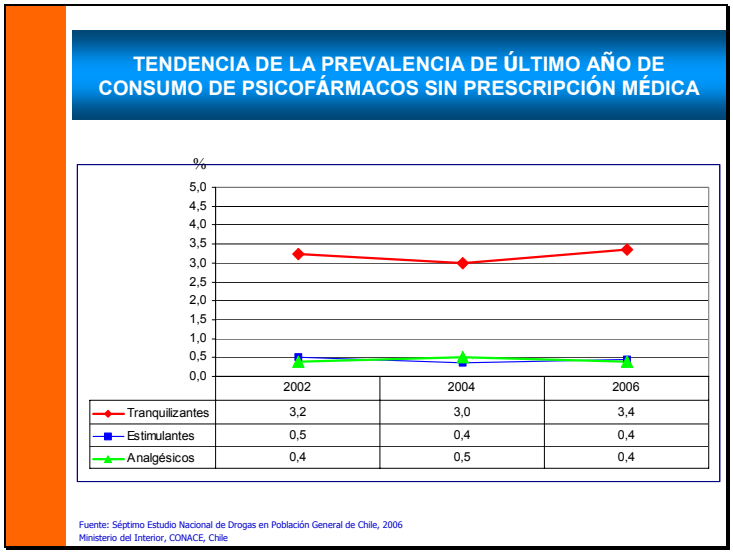
El uso total de cocaína por consiguiente (pasta base y/o cocaína), se mantiene prácticamente inalterado con una marca de 1,5% que se compara con 1,7% del estudio anterior, una variación que no debe considerarse un descenso.

EL USO DE OTRAS DROGAS ILÍCITAS Y PSICOFÁRMACOS SIN PRESCRIPCIÓN MÉDICA PERMANECE TAMBIÉN ESTABLE



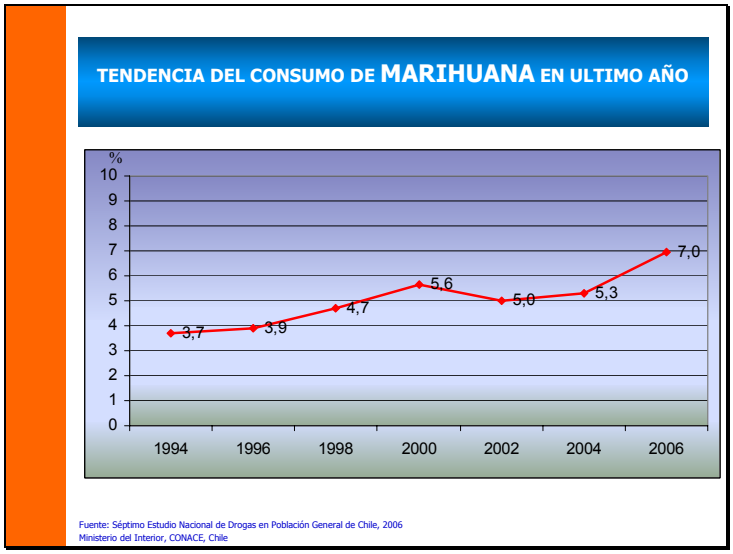
	Alucinógenos	Inhalables	Éxtasis	Crack	Heroína
2002	0,1	0,3	0,1	0,0	0,0
2004	0,1	0,2	0,2	0,0	0,0
2006	0,3	0,1	0,1	0,1	0,0

Todas las demás drogas consultadas en este estudio registran tasas de consumo y variaciones muy menores. Los alucinógenos marcan 0,3% en 2006, mientras que el consumo de éxtasis, crack, inhalables y heroína no sobrepasan el 0,1% de prevalencias de último año y ninguna de éstas muestra una tendencia a aumentar.

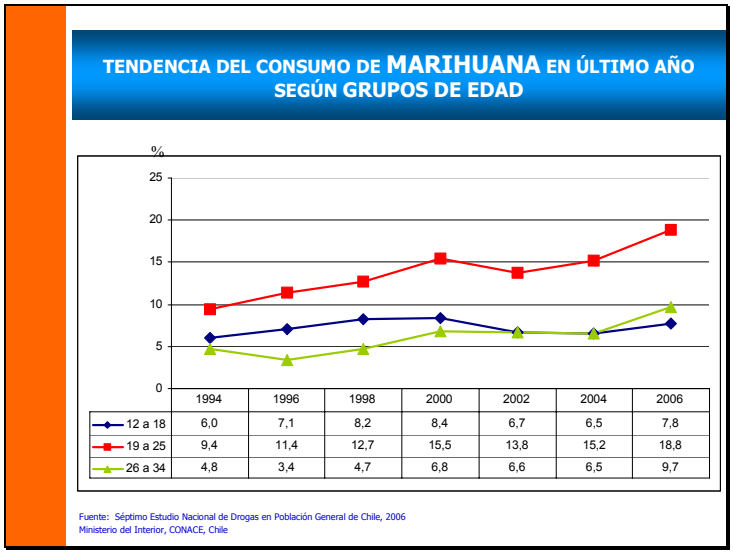


El uso indebido de tranquilizantes sin prescripción médica alcanza prevalencias estables de alrededor de 3%. Los estimulantes anfetamínicos y los analgésicos sin prescripción médica registran prevalencias también estables y mucho más bajas.

USO DE MARIHUANA AUMENTA EN JÓVENES Y ADULTOS JÓVENES DE INGRESOS MEDIOS ALTOS Y ALTOS Y DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR



Los resultados de este estudio indican que la prevalencia de último año de consumo de marihuana es de 7,0%, la que se compara con el 5,3% que se obtuvo en el estudio anterior. La variación de 1,7 puntos porcentuales registrada en el último bienio es estadísticamente significativa y debe interpretarse como un aumento.



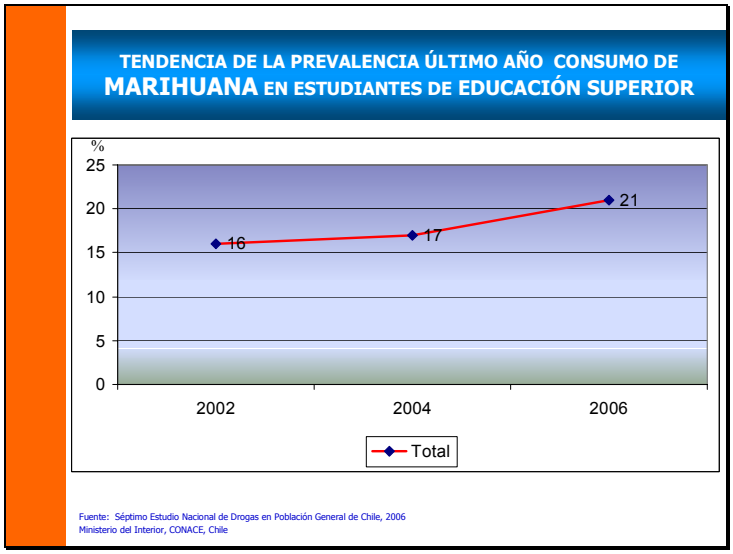
	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2006
12 a 18	6,0	7,1	8,2	8,4	6,7	6,5	7,8
19 a 25	9,4	11,4	12,7	15,5	13,8	15,2	18,8
26 a 34	4,8	3,4	4,7	6,8	6,6	6,5	9,7

El uso de marihuana se incrementa en todos los grupos de edad, pero los aumentos en jóvenes y adultos jóvenes son los más altos que registra toda la serie de estudios.

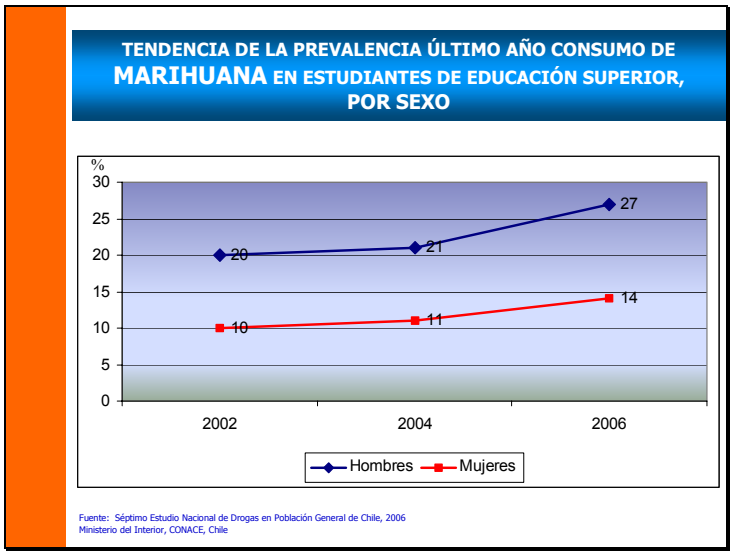
En jóvenes, las declaraciones para uso reciente de marihuana aumentaron en el último bienio de 15,2% a 18,8%, mientras que entre adultos jóvenes el aumento va de 6,5% a 9,7%.

Por primera vez los adultos jóvenes declaran más uso de marihuana que los adolescentes.

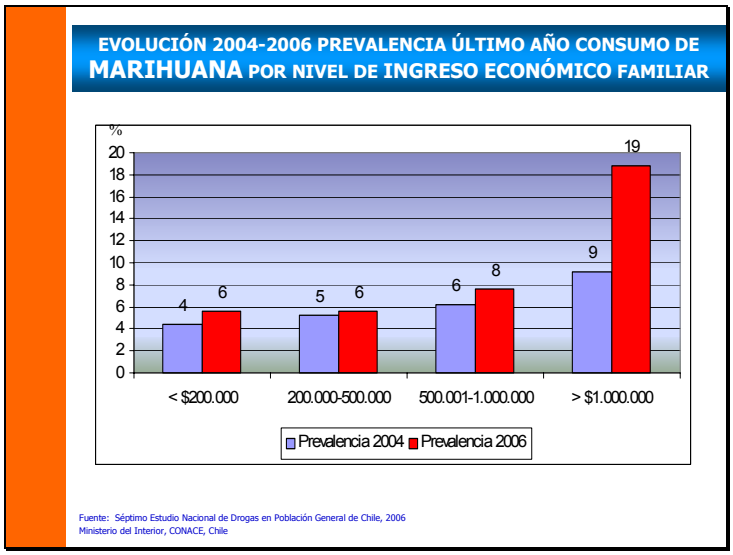
A diferencia de los otros grupos de edad, el consumo de marihuana entre adolescentes no se ha doblado a lo largo de la serie (la progresión es de 6% a 7,8%) y la cumbre sigue situada en el año 2000.



El consumo de marihuana en la educación superior, de 21%, es tres veces mayor al promedio nacional según este estudio.
El aumento del consumo de marihuana en la educación superior puede verse también en la tendencia registrada desde 2002, que se ha incrementado desde 16% hasta 21% en los últimos cuatro años.



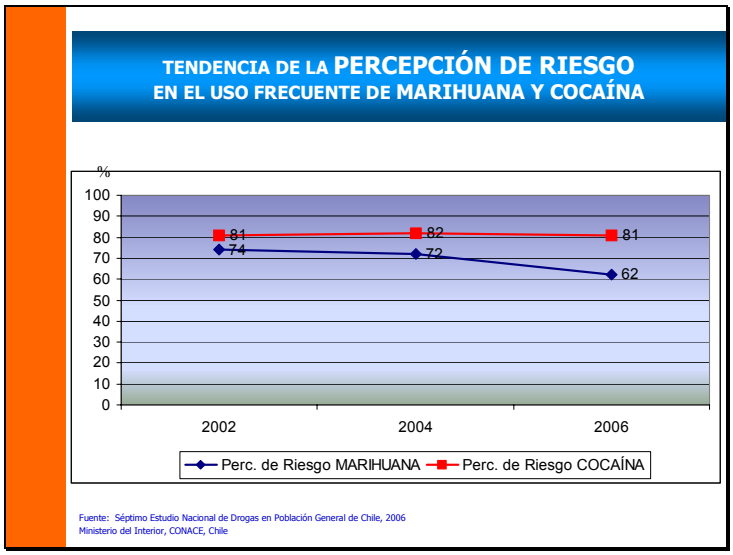
Tal aumento del consumo de marihuana en estudiantes de educación superior afecta tanto a hombres como a mujeres, con aumentos de 6 y 3 puntos porcentuales en el último bienio, respectivamente.



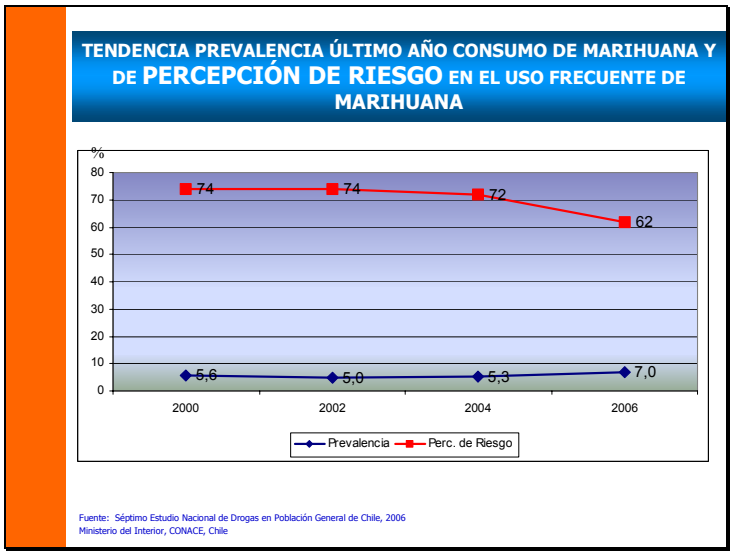
Las declaraciones de uso de marihuana de aquellos que provienen de hogares de ingresos económicos medios altos y altos se duplican en el último bienio, pasando de 9% a 19%. Tales niveles de consumo aparecen claramente por encima de los demás grupos socioeconómicos.

¿POR QUÉ AUMENTA EL CONSUMO DE MARIHUANA?

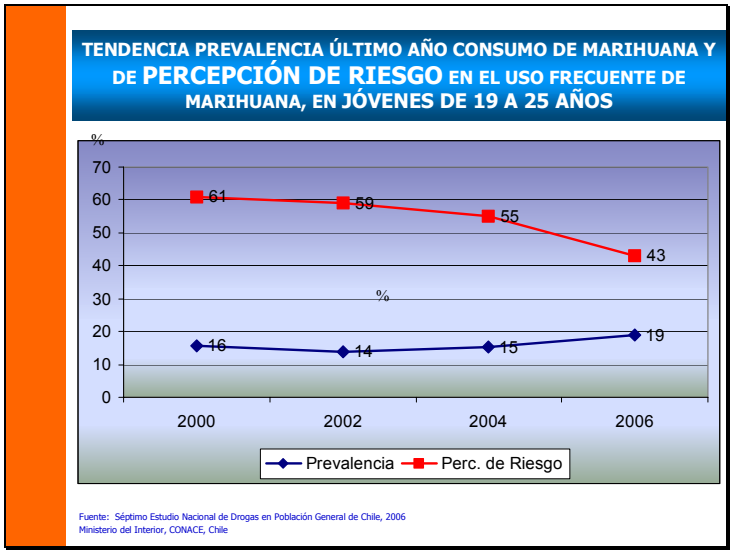
HA BAJADO LA PERCEPCIÓN DE RIESGO FRENTE AL USO DE MARIHUANA



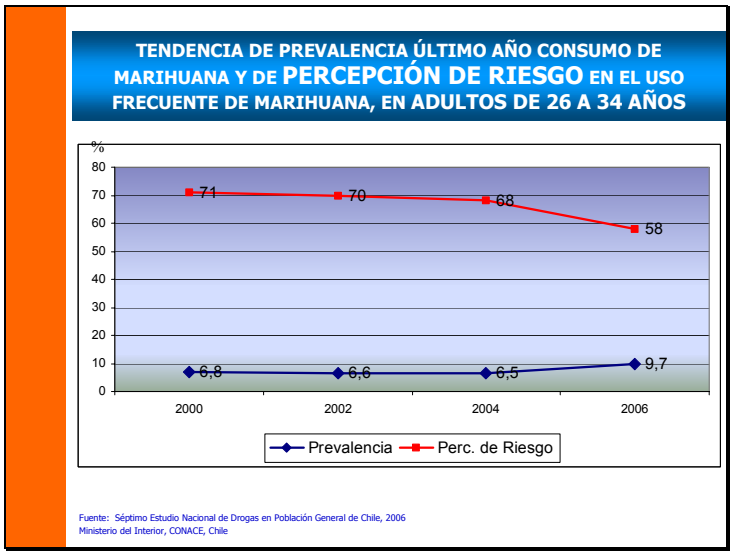
Mientras que la percepción de riesgo en el uso frecuente de cocaína se ha mantenido estable en alrededor del 81%, la percepción de riesgo en el uso de marihuana ha venido cayendo en los últimos cuatro años.



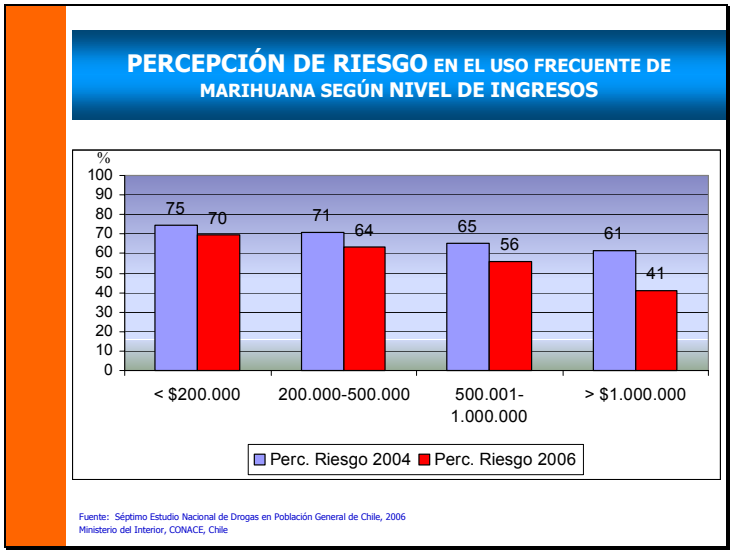
El estudio actual registra una caída muy significativa en la percepción de riesgo ante el uso de marihuana: 10 puntos porcentuales, desde 72% a 62% en el último bienio para quienes perciben gran riesgo en usar frecuentemente marihuana, una o dos veces por semana.
Tal como lo demuestran los estudios internacionales, una caída en la percepción de riesgo tiene una fuerte asociación con aumentos en las prevalencias de consumo de una determinada droga.



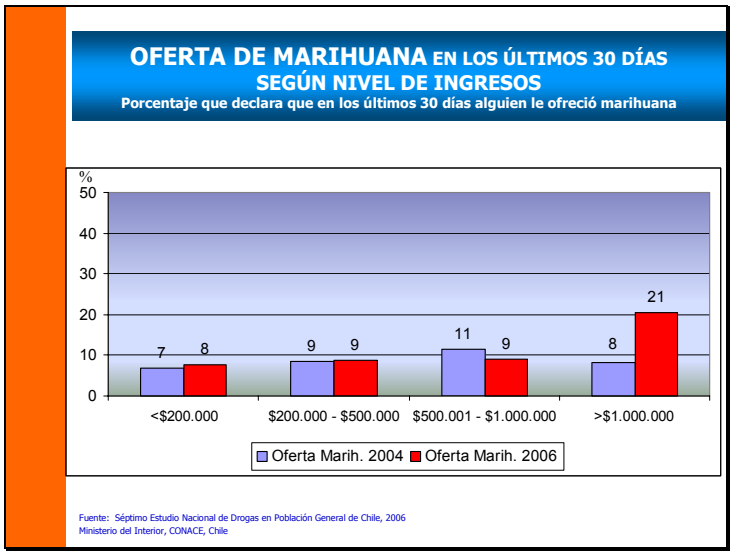
La percepción de riesgo frente al uso de marihuana ha venido cayendo desde que comenzó a registrarse en el año 2000. En los jóvenes de 19 a 25 años ha caído de 61% a 43% desde el año 2000, lo que implica 18 puntos porcentuales. Sólo en el bienio 2004-2006 bajó en este grupo 12 puntos porcentuales, en concordancia con un aumento también abrupto en las prevalencias.



La caída en la percepción de riesgo entre adultos jóvenes también es considerable desde 71% hasta 58% en los últimos seis años, aunque debe atribuirse casi enteramente a la baja en el último bienio, cosa que concuerda con el aumento de las declaraciones de consumo en el mismo período.



En los sectores de ingresos medios altos y altos la percepción de riesgo frente al uso frecuente de marihuana cae abruptamente en el último bienio, de 61% a 41% (20 puntos porcentuales), una diferencia muy amplia con relación a los demás grupos donde las caídas son menores.
Debe observarse que los grupos de menor nivel socioeconómico conservan umbrales de percepción de riesgo mucho más altos respecto de la marihuana, 70% en 2006, que se comparan con sólo el 41% en los sectores de mayores ingresos.



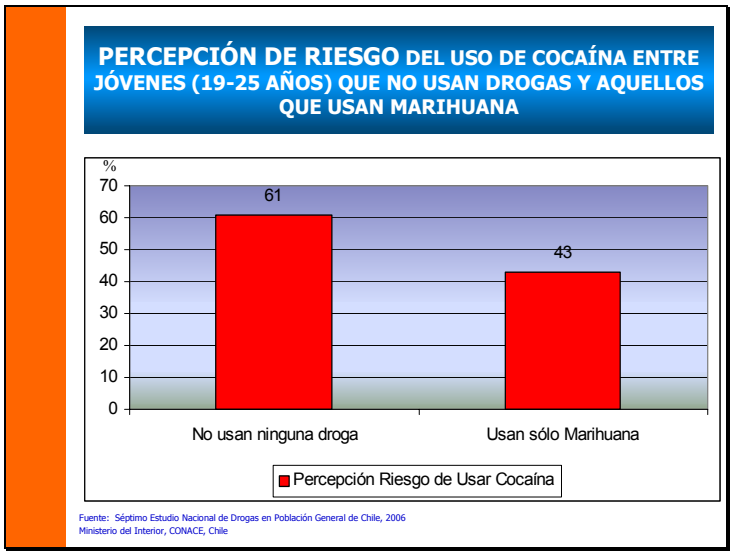
En los sectores de ingresos económicos medios altos y altos la oferta de marihuana en los últimos 30 días aumenta considerablemente en el último bienio, de 8% a 21% (13 puntos porcentuales), una diferencia muy amplia con relación a los demás grupos donde la oferta se mantiene estable.
Cabe destacar que hasta el año 2004 los grupos de ingresos económicos medios altos y altos mantenían niveles de oferta similares a los demás grupos socioeconómicos. Ello varía en este estudio, asociándose esta mayor oferta al aumento en las tasas de consumo de este sector.

¿POR QUÉ DEBE PREOCUPAR AL PAÍS ESTA TENDENCIA?

-El consumo de drogas atenta contra la salud de las personas.

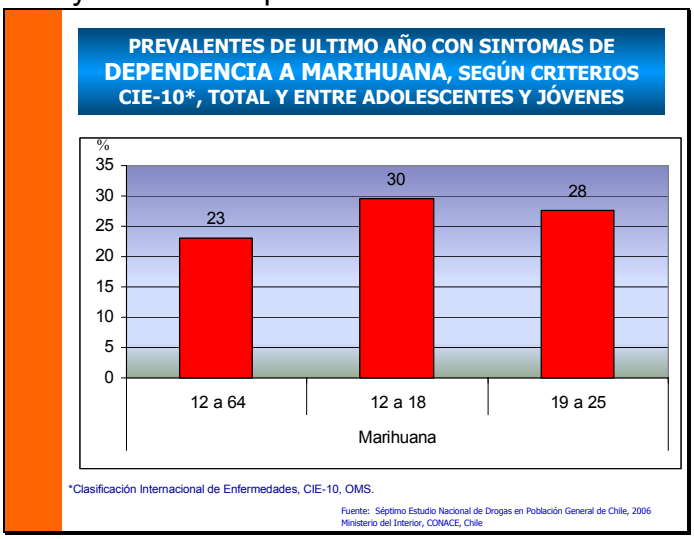
-El uso de marihuana debilita la percepción de riesgo en el uso de otras drogas.

-La marihuana genera dependencia.

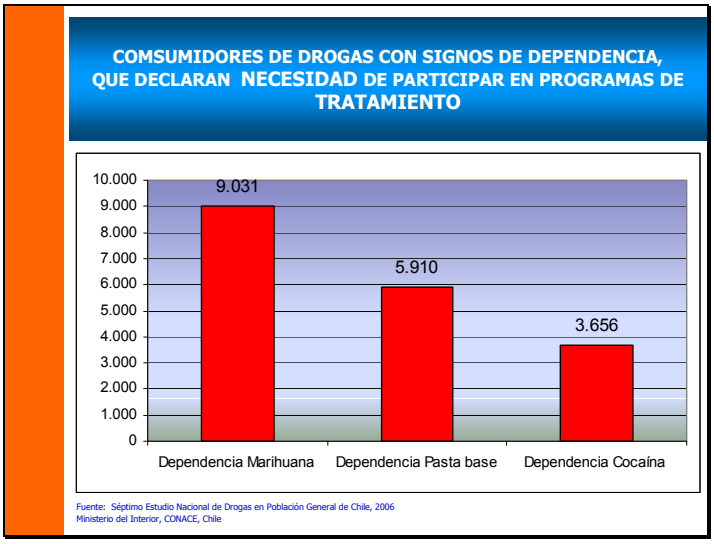


Un motivo de especial preocupación respecto al aumento en el uso de marihuana en el país es su impacto sobre la percepción de riesgo ante las demás drogas.

Los datos muestran que la percepción de riesgo respecto del uso de cocaína es mucho menor entre quienes han usado solamente marihuana con relación a aquellos que no han usado ninguna droga.
Entre los jóvenes la percepción de riesgo frente al uso experimental de cocaína alcanza a 61% entre quienes no han usado ninguna droga, pero cae a 43% entre quienes declaran que han usado marihuana.
El uso de marihuana, en efecto, debilita la percepción de riesgo que se tiene sobre drogas como cocaína y aumenta la probabilidad de escalar hacia esas drogas.



Los datos muestran que la tasa de consumidores de marihuana con signos de dependencia alcanza al 23% entre prevalentes de último año y es algo mayor todavía entre adolescentes y jóvenes comprometidos en el uso de marihuana.
Es importante destacar que al menos 1 de cada 4 personas que han usado marihuana en el último año registran signos de dependencia, una cifra que muestra claramente los riesgos asociados al uso de ésta droga y que desmiente la presunción de que la marihuana es inocua y no produce dependencia.



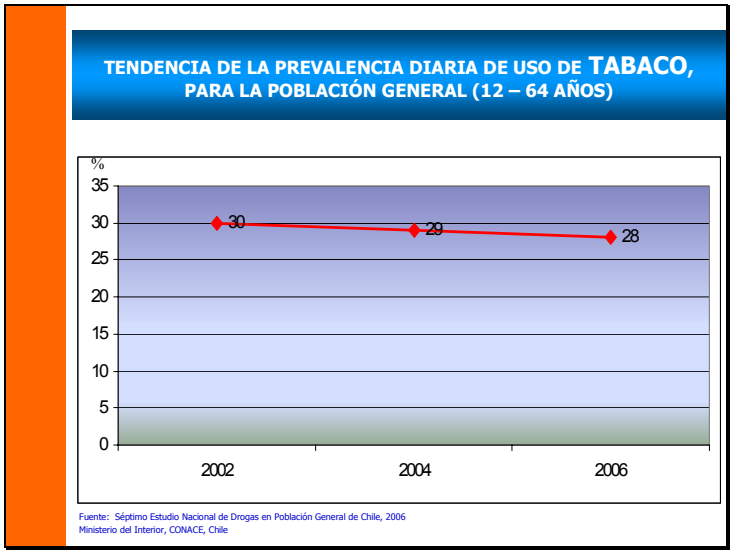
La marihuana atenta contra la salud de las personas, al igual que las demás drogas. Según los resultados de este estudio, más de 9 mil personas con signos de dependencia a marihuana declararon haber sentido la necesidad de participar en un programa de tratamiento.

Estas cifras son confirmadas por la última evaluación realizada a los programas de Tratamiento en el Convenio CONACE, FONASA, MINSAL, que concluyó que la segunda droga de ingreso a programas de tratamiento, después de la pasta base, es la marihuana con un 28%.

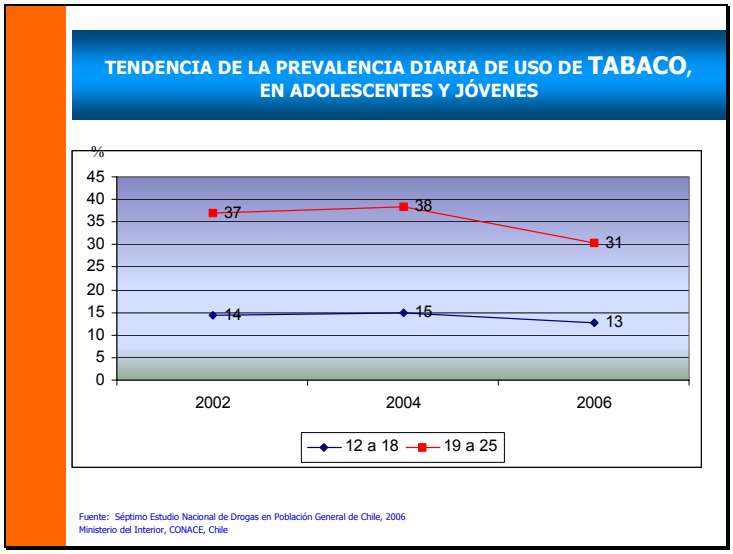
Esta situación se replica en muchos países. El informe 2006 del Observatorio Europeo de las Drogas y Toxicomanías indica que en la Unión Europea el "cannabis" (marihuana y/o hashis) es la segunda droga de ingreso a programas de tratamiento después de la heroína.

¿CÓMO LE VA AL PAÍS CON LAS DROGAS LÍCITAS?

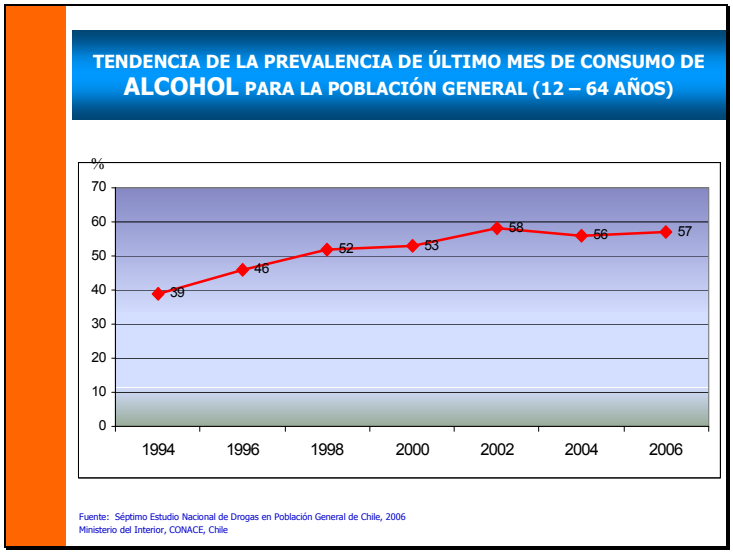
EL CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO PERMANECEN ESTABLES Y EL ABUSO DE ALCOHOL SIGUE ESTABLE



Las declaraciones de uso diario de cigarrillos han marcado 28% respecto de 29% en el estudio anterior: una variación que no es estadísticamente significativa y que no debe interpretarse como un descenso. Debe recordarse que esta encuesta se hizo antes que entrara en vigencia la nueva Ley de Tabaco.



Con todo, debe hacerse notar la caída de 7 puntos porcentuales en el uso diario de tabaco en jóvenes, de 38% a 31%, un descenso que sólo ocurre en este grupo de edad.

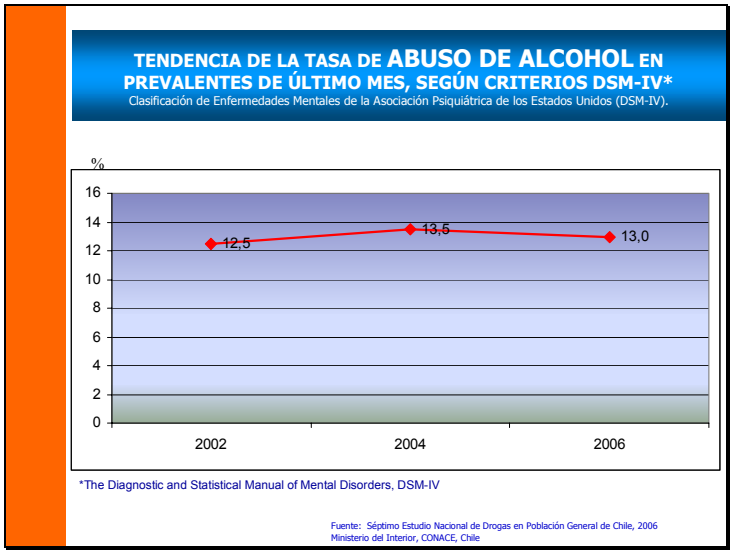


El consumo actual de alcohol no ha variado en el último bienio, manteniéndose alrededor del 56%.

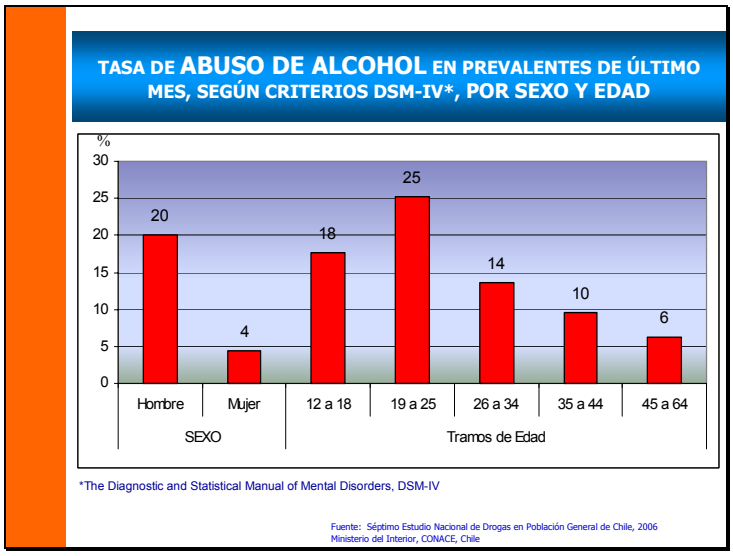
Considerando toda la serie de estudios, la prevalencia mes de alcohol ha aumentado de 48% a 63% entre los hombres y de 30% a 51% entre las mujeres. La brecha en las tasas de consumo se ha estrechado entre hombres y mujeres, con diferencias de 18 puntos porcentuales a comienzos de la serie y 12 puntos porcentuales en el estudio actual.

Debe notarse que el uso actual de alcohol ha aumentado significativamente en el país desde el 39% registrado en 1994 hasta el 57% del estudio actual, 18 puntos

porcentuales. Toda la progresión se detiene en 2002 y permanece estable desde entonces.

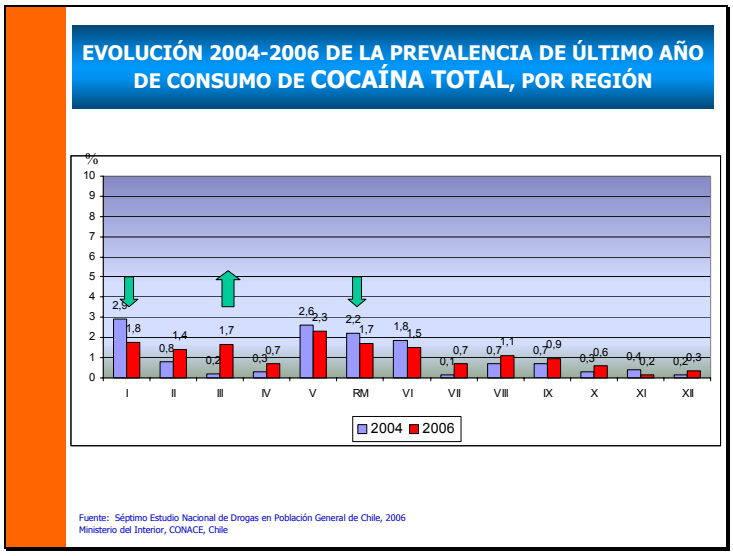


El abuso de alcohol en Chile se ha mantenido estable en el período 2002 – 2006 en torno a una tasa de 13% sobre los prevalentes de último mes. Cerca de 600 mil personas en Chile presentan signos de abuso de alcohol.

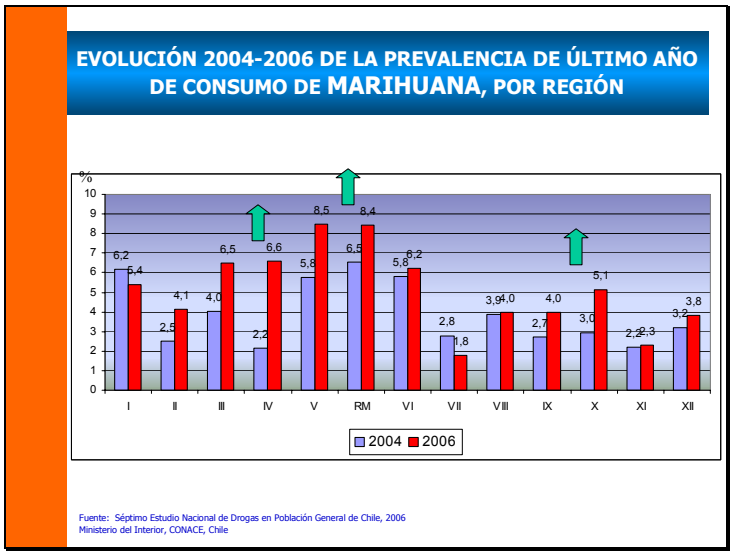


El abuso de alcohol afecta cinco veces más a los hombres que a las mujeres, con tasas de 20% y 4% respectivamente. El abuso de alcohol es también mayor entre los jóvenes y los adolescentes, con tasas de 25% y 18% respectivamente.

ESCENARIO EN REGIONES



La estabilidad del uso de cocaína y pasta base se puede apreciar en casi todas las regiones del país. En términos estadísticos, el consumo de cocaína total desciende en forma significativa sólo en las regiones Primera y Metropolitana, mientras que el único aumento se registra en la Tercera Región. En el resto de las regiones las variaciones no deben ser interpretadas como aumentos o descensos. En el estudio actual las regiones Quinta y Metropolitana, y en el norte Primera y Tercera, han quedado liderando el uso de cocaína total en el país.



Las variaciones en el consumo de marihuana se aprecian en todas las regiones, aunque sólo tienen significación estadística los aumentos de las regiones Cuarta,

Décima y Metropolitana. En el estudio actual las regiones Quinta y Metropolitana han quedado liderando ampliamente el uso de marihuana en el país.

CONCLUSIONES

-Se ha estabilizado el consumo de la mayoría de las drogas en el país, en particular cocaína y pasta base.

-Se mantiene una alta percepción de riesgo y una actitud crítica frente al consumo de tales drogas.

-El abuso de alcohol no ha mostrado variaciones.

-Aumenta el uso de marihuana en jóvenes y adultos jóvenes de ingresos medios altos y altos.

-Aumenta la aceptación social del consumo de marihuana.

LA MARIHUANA NO ES UNA DROGA INOCUA

-Inhibe la percepción de riesgo y abre las puertas al uso de drogas aún más peligrosas, como la cocaína.

-La marihuana produce adicción y dependencia.

-Como país tenemos el desafío de fortalecer la percepción de riesgo sobre la marihuana, para detener su consumo.

-Los esfuerzos públicos de prevención, focalizados en escolares y en población de menor nivel socioeconómico, han dado buenos resultados.

- Es hora de redoblar esfuerzos en universidades y establecimientos de educación superior y en población joven de niveles socioeconómicos más altos.

Secretaría Ejecutiva de CONACE
Agustinas 1235 piso 9
Santiago de Chile
www.conacedrogas.cl